

BAJAS PASIONES

Cuando las miradas, los malos pro-
cederes de la gente baja y desprecia-
ble se mantienen en el plano inferior
propicio a sus turbias intenciones, los
que por imperativo de nuestra condi-
ción nos vemos obligados a salir al paso
de aquellas miserias, nos encontramos
en el duro trance de tener que debatir
nos ante imponderables: tal es la indolencia
de ciertas gentes y de ciertos proce-
dimientos. Pero la cosa cambia cuando
la osadía, el cinismo que finge ser te-
són, hacen salir de su escondrijo a las
malas pasiones para llevarlas a sitios
donde no tienen ni pueden tener arraigo.

En la sesión municipal de ayer el con-
cejal socialista Céspedes, al dar cuenta
de su viaje turístico a Alicante, con
pretexto de la Asamblea de regantes ce-
lebrada en aquella capital, aludió cobar-
demente al diputado radical por Carta-
gena D. Angel Rizo. Y lo hizo, como es
costumbre en esta gente indocumenta-
da, sin un asomo de razón, sin un argu-
mento que desvirtuara su falta de en-
tendimiento o su sobra de maldad. Vi-
no a decir que el Sr. Rizo expresó an-
te el Ministro de Obras Públicas su
criterio de que el proyecto de riegos
de Píñuela era poco menos que una
atrocidad. Y al decir esto Céspedes, min-
tió a sabiendas. Y mintió a sabiendas,
porque le consta al concejal socialista,
que lo único que hizo el diputado por
Cartagena, fué poner ante el Ministro
las cosas de manera que pudiera obte-
nerse de éste una declaración concreta,
algo tangible en orden a los intereses
que Céspedes debió ir a defender, a Ali-
cante y que el señor Rizo defendió,
efectivamente, con su presencia y su
actuación allí donde aquellos se deba-
tían.

El señor Rizo puede tener acerca del

problema de los riegos de nuestro cam-
po, el criterio que estime por convenien-
te, en consideración a los diferentes
proyectos que sobre los mismos exis-
ten: lo que el señor Rizo no puede ha-
cer nunca, porque se lo impide el cari-
ño repetidamente probado a su tierra,
es hacer o decir nada en contraposi-
ción con las conveniencias de Cartage-
na. La razón y la lógica en este senti-
do, están de nuestra parte y nadie que
no posea un entendimiento obtuso o
esté bajo la influencia de sentimientos
inconfesables podrá contradecirnos.

Ha querido acaso decir Céspedes que
que las aguas de riego no vienen a Car-
tagena porque se opone D. Angel Rizo?
No falta más que esto para probar de
una manera contundente la razón que
asiste a este concejal tan pródigo en
chismes y cuentos como avaro en librar
se gastos de representación.

Lo que no ha contado Céspedes es el
recibimiento displicente que le fué dis-
pensado por su "compañero" D. Indalecio
Prieto—estas confesiones hieren en lo
más hondo la vanidad de los que;
atropelladamente, fueron un día exalta-
dos a sitios inadecuados a su calidad y
condición—; lo que no ha dicho Céspe-
des, es que, a pesar de las instigaciones
del señor Rizo, su "compañero" D.
Indalecio Prieto, no ha dicho nada, a no
ser su conformidad con el proyecto del
Sr. Lorenzo Pardo, que suponga una
esperanza de que nuestras tierras se-
dientas hayan de tener agua en un pla-
zo más o menos largo; lo que no ha
dicho Céspedes es si su "compañero"
D. Indalecio Prieto, le prometió poner
su firma debajo del proyecto de riegos
que hay en el Ministerio pendiente de
ese único requisito.

Céspedes se limitó a injuriar cobarde-
mente a un diputado por Cartagena.

Brillante conferencia

Ayer tarde tuvo lugar la continua-
ción del ciclo de conferencias que se
vienen desarrollando en ésta Base Na-
val, por iniciativa del Excmo. señor
Almirante Jefe don Juan Cervera. Co-
rrespondió al joven Capitán de Cor-
beta, Comandante del submarino "C 6"
don Rafael Guitián y Carlos Roca, so-
bre el tema "Organización de la Ma-
rina Francesa."

Presidió el acto el Almirante Jefe
de la Base Naval, acompañado por el
Comandante General del Arsenal don
Santiago Gómez Pablos, Jefe de to-
dos los Cuerpos y dependencias y
asistieron todos los Jefes y Oficiales
armados de servicio.

El señor Guitián empezó su confe-
rencia haciendo un bosquejo históri-
co de la organización naval francesa,
estudiando después la organización
actual, los principios en que se basa
y sus principales fundamentos.

Pasa después a tratar del Ministe-
rio de Marina, de sus servicios y orgá-
nica y su funcionamiento. Por últi-
mo establece ligeramente la relación
que existe entre las Marinas de gue-
rra Francesa y Españolas y prueba
que nuestra organización ha sido y es
copia de la francesa.

El ilustre conferenciante que tuvo
siempre pendiente al auditorio de su
elocuente palabra, no pudo terminar
su brillante estudio, por lo que proxi-
mamente dará otra conferencia. El
señor Guitián se reveló como hábil
y fácil orador y fué calurosamente
aplaudido.

Finalmente el Almirante Cervera,
hizo el resumen del acto, pronuncian-
do unas elocuentes frases de encomio
al joven marino señor Guitián, que a
fuerza de estudio ha sabido conquis-
tar el merecido prestigio que tiene en
la Marina.

Arte y Artistas

En uno de los escaparates del Comer-
cio de don Vicente Molina hay expues-
tas dos grandes fotografías de las "mi-
sses" Murcia y Cartagena. La belleza
de "miss" Murcia no ha podido ser
mejor plasmada en una cartulina en
donde un fotógrafo artista, el señor Ma-
trán, ha "cógido" con su objetivo la ex-
presión y el alma de esta hermosa mu-
jer española. Y lo mismo en cuanto a
"miss" Cartagena, cuyos encantos fue-
ron cantados hace días por la lira de
Sánchez Fabra.

Merece todos los elogios el arte de
don J. Matrán, artista que sabe llevar
a la fotografía no sólo las líneas, las
facciones de quien retrata, sino que
sabe además trasladar al retrato la
psicología del personaje que ha apri-
sionado en el objetivo.

Don Vicente Molina, nuevo Mece-
nas, dá cabida en sus escaparates a
todo cuanto signifique una manifes-
tación de arte, por lo que merece un
elogio que desde aquí le tributamos
sin regates.—GUECREGALLA

Llegada de un explorador

Vigo... Ha llegado a esta capital el
conocido explorador peruano Augusto
Flores, que en unión de otros cuatro
hizo la expedición a pie de Buenos
Aires a Nueva York.

Un compañero durante el viaje pe-
reció al vadear un río y otro murió a
consecuencia de haber sido picado por
una víbora.

Los otros dos compañeros enferma-
ron y desistieron del viaje.

El explorador Flores realizó solo la
travesía, habiendo sido la fecha de sali-
da el 11 de junio de 1928 y la de llega-
da el 5 de noviembre de 1928.

En sus manifestaciones ha dicho que
se propone dar conferencias en Espa-
ña relatando sus impresiones de viaje.

Del momento político

Madrid.—
nido esta ma-
mentaria de Casas Viejas, objeto de
interrogar extensamente a cinco tenien-
tes de Asalto.

Se nos informa que cuando el exdirec-
tor general de Seguridad señor Menén-
dez, ingresó en Prisiones Militares, le
acompañaba el comandante de Seguri-
dad señor Serra, que era el encargado
de conducirlo, y además el coronel se-
ñor Muñoz, el comandante señor Vi-
dal, el capitán señor Linaza y un perio-
dista.

Durante el trayecto dijo el señor Me-
néndez: Faltan cuatro días para que
se cumplan dos años de mi salida de
Prisiones, donde entré el 5 de diciem-
bre del año treinta por pelear contra
la Monarquía. Y se dá el caso de que
dos años después vuelvo a entrar en
Prisiones por defender la República.

Como los fotógrafos de la prensa tiran
algunas placas, el Sr. Menéndez les ro-
gó que no las publicaran.

Cuando llegaron a prisiones y en el
momento de despedirse, abrazó a sus
acompañantes. Estos dieron un grito
de viva la República, y el señor Menén-
dez emocionadísimo contestó al viva,
dando otro viva al hombre, diciendo ade-
más: Toda la vida estaremos dispues-
tos a defenderla y respetarla, sin que
nos remuerda la conciencia de que nues-
tros actos tengan tacha deshonrosa.

El Sr. Menéndez ocupa en prisiones
una celda situada en la galería donde
están varios detenidos por los sucesos
de agosto último.

El diario "El Sol", ha publicado co-
mentarios sobre el debate de las Carce-
nes de Casas Viejas, y en esas otras ma-
nifestaciones, dice que ante la reso-
nancia del caso debido a haberse lleva-
do el proceso a las Cortes. No afirma-
mos—dice—que las Cortes se hayan
convertido en una Convención, pero sí
puede decirse con firmeza, que se ha
desnaturalizado la misión que incumbe
a las Cortes Constituyentes.

"El Liberal", dice en su editorial
de hoy, que el informe de la Comisión
demuestra que las fuerzas que actuaron
en Casas Viejas, cumplieron con su
deber y que quien se excedió en la re-
presión fué el capitán Rojas, quien de-
jó de ser Agente de la Autoridad para
convertirse en verdugo.

Liquidación de artículos de in-
vierno a precios baratísimos. —
Casa Molina — Mayor, 49 y 51

Desde Barcelona

LA VIEJA GUARDIA

¡Prestad atención! Oíd el redoblar
de los tambores y el sonar de los cla-
rines...

El público se agolpa en las calles;
a los balcones se asoma la gente, ávi-
da de presenciar el paso de unos hom-
bres que anuncian su marcha con una
llamada imperativa, enérgica, que elec-
triza los espíritus aún más insensi-
bles a cualquier emotividad.

De pronto, una bandera, símbolo
de una esperanza, ilusión de un pue-
blo, y tras la bandera, unos hombres,
muchos hombres, sin armamento al-
guno, con el paso seguro y la cabeza
en alto, con el mirar firme...

Avanza la legión con el respeto de
las multitudes, con el saludo reveren-
te de todo un pueblo que vibra al com-
pás de una marcha alegre y sentimen-
tal...

Mas, de pronto, surge la inevitable
pregunta: ¿quiénes son? Y tras de
esta pregunta, formulada por curiosi-
dad, la respuesta de un viejecito que
se apoya en un bastón, y cuyas lágri-
mas asoman a sus ojos, quietos y trans-
parentes: ¡Es la Vieja Guardia!

La Vieja Guardia, la Vieja Guar-
dia, repite el preguntante ¿Y qué se-
rá la Vieja Guardia?

Nosotros, que hemos oído la pregun-
ta y la respuesta, hemos tratado de
satisfacer la curiosidad del ignorado
desconocido. Y le hemos dicho: La
Vieja Guardia son aquellos republi-
canos que, sin esperanzas de triunfo,
confiaban en la República; son aque-
llos bravos que al lado de Lerroux,
en los tiempos heroicos del republi-
canismo barcelonés, no titubearon en
seguir al jefe y en ofrendar su vida
por la República; son, hoy en su ma-
yoría ya viejos, los que en su juven-
tud lucharon tenazmente por un ideal
redentor, contra la iniquidad y la in-
justicia; son los que no temieron la
cárcel ni el destierro, la muerte y el
dolor; son los que siguen aún al jefe
ilustre, por cuyas doctrinas están dis-
puestos a batirse; son la verdadera,
la auténtica guardia republicana.

El desconocido, algo perplejo, nos
insinuó por qué aquel desfile y qué es
lo que se proponían.

Mantones de Manila auténticos,
el mejor surtido, precios modera-
dos.—Casa Molina, Mayor 49 y 51

LOS RADICALES DE MURCIA

Sabemos que continúan en Murcia
las gestiones, cada vez con mayor en-
tusiasmo y decisión, para conseguir
que impere, definitivamente, la cor-
dialidad más amplia entre todos los
elementos radicales de la ciudad her-
mana; a las gestiones anteriores, ha
venido últimamente a unir las suyas
otro valioso elemento, un republicano
de prestigio, que actúa con carácter de
absoluta neutralidad.

De nuevo se ha redactado la base
quinta del pacto—la base de que par-
tió la última discrepancia y que evitó
llegar a una plena y definitiva inteli-
gencia, como eran los deseos del señor
Sevilla, en la última reunión a que asis-
tiera éste.

Uno de los sectores, está ya en plena
conformidad con la nueva redacción de
la citada base. En el otro grupo tam-
bién hay varios elementos que la con-
sideración justa y aceptable; y para
que unos y otros lleguen al mutuo y ne-
cesario acuerdo, prestando unánime

conformidad, está en proyecto celebrar
una nueva reunión el próximo lunes.
Y del resultado que se obtenga de di-
cha reunión, está todo pendiente en
estos momentos.

Nosotros, una vez más—pues no nos
cansamos nunca en estas labores que
tienden a la concordia—hacemos un
nuevo llamamiento al sincero republi-
canismo, que nos consta predomina en
los queridos correligionarios que se han
de reunir el lunes, para que sin titu-
beos acepten la fórmula conciliatoria
que se va a ofrecer al buen sentido de
todos; que ha redactado el prestigioso
y sincero republicano a que antes alu-
dimos, pues conocemos su contenido
y lo estimamos de lo más ecuánime,
justo, preciso y democrático.

Si así sucede, como nosotros espe-
ramos, el resultado feliz llenará de júbilo
a todos los radicales de la provin-
cia, produciendo así mismo una satis-
facción grande a nuestro ilustre jefe
don Alejandro Lerroux.

Pues bien, dijimos al ciudadano pre-
guntón. La Vieja guardia, que ya sa-
béis lo que es, está, como siempre, pre-
ta a defender el Régimen. Su única am-
bición es conservar aquello que tanto
ama, que tanto siente, aquello que
si un día apareció ser una ilusión, una
vana y ridícula ilusión, hoy es una rea-
lidad, un hecho histórico, gracias a la
bravura y entusiasmo de esos hombres
que quisieron elevarse a la categoría de
ciudadanos de una patria libre y justa,
humana y universal; culta y progresi-
va; de una patria en que la libertad no
fuese un mito, ni la tiranía un medio de
sojuzgar un pueblo que vivía de conti-
nuo encadenado, amordazado, oprimi-
do, sometido a la voluntad de una oli-
garquía que arruinaba al país y desco-
necía toda suerte de derechos; de una
patria que bajo su bandera nadie se
sintiera extraño ni postergado, y en la
que sus hijos hallasen por un igual el
afecto de su madre España.

Hemos dicho que su única ambición
es conservar el Régimen, y así es, por-
que hay quien trata de desnaturalizar-
lo, de convertirlo en instrumento de
pasiones, ambiciones, egoísmos y res-
quemores, de hundirlo en la abyección
más absoluta. Y... por eso desfilan...
para que se sepa que los jóvenes repu-
blicanos de entonces jamás—jamás!—
consentirán perder la República ni que
sea mancillado El honor del régimen es
su propio honor, lo es de cada uno de
ellos, de esos hombres encanecidos, mu-
chos de los cuales besaron las rejas de
la cárcel, que en vez de humiliarles les
dignificó; de esos valientes republica-
nos que llenaron páginas gloriosas en
la historia del republicanismo patrio,
de esos hombres que aún en su senec-
tud, sienten palpar su corazón por
las nobles y grandes causas.

Con su desfile pacífico, se proponen
evidenciar que la Vieja Guardia vive
alerta; que la Vieja Guardia no se di-
solvió, que permanece en pie, con en-
tusiasmo por su ideal y con plena con-
fianza en su jefe.

A la vez, le observamos al desconoci-
do, su desfile es un llamamiento a la
juventud, a esa gran cantidad de jó-
venes, estudiantes y obreros, que se
hallan esparcidos por los cuatro pun-
tos cardinales de España; a esa juven-
tud que siente la inquietud espiritual
del momento, que anda algo desorien-
tada, que desconoce el valor, el verda-
dero valor de los republicanos histó-
ricos y de aquel caudillo guía de mul-
titudes, esperanza de un pueblo, que no
repasó en sacrificios, en soportar per-
secuciones, en verse calumniado e inju-
riado y escarnecido, con tal de mante-
ner viva la fe republicana cuando el
republicanismo no podía otorgar favo-
res ni mercedes, ni saciar apetitos, y
constituía una cédula para abrirse un
presidio.

Esta es la Vieja Guardia que va des-
filando. Esta es la Vieja Guardia, por
muchos olvidada y por muchos más
desconocida; esta es la Vieja Guar-
dia ante la cual el primer republicano
de España inclina su cabeza como an-
te la bandera de la Patria.

Y es que la bandera que hoy es
nuestro símbolo y recibe el homenaje
de todas las naciones, fué elevada por
la Vieja Guardia.

Vieja Guardia, el pueblo te saluda!

Juan Palau y Mayor

TELEFONO DE REPUBLICA, 1454

Pisulín, Flamisor, Ribuldingue
en seda para vestidos de noche,
extensas colecciones. Precios co-
mo nadie. — Molina, calle Mayor